



Gratuidad concentra más del 57% de la matrícula en la Umag en medio de debate por eventuales limitaciones

El sistema de gratuidad continúa consolidándose como el principal pilar de financiamiento estudiantil en la Universidad de Magallanes, alcanzando a 2.566 estudiantes de un total de 4.494 matriculados, lo que representa el 57,1% de la dotación de alumnos. La cifra no sólo confirma su predominio dentro del sistema universitario regional, sino que da cuenta de una dependencia estructural de este mecanismo, en el que más de la mitad del estudiantado accede a la educación superior sin costo directo de arancel.

En la gratuidad se invierten \$11.668.445.002. Esto implica que prácticamente la totalidad del financiamiento público directo para estudiantes en la institución se canaliza a través de este beneficio. En contraste, las becas estatales alcanzan a 216 estudiantes, equivalentes al 4,8% de la matrícula, con un monto total de \$570.747.358, que representa

Foto: Ancivivi/LPA



A comienzos de enero se realizó el proceso de admisión en la Universidad de Magallanes.

el 4,7% de los recursos. La diferencia entre ambos instrumentos no sólo es cuantitativa, sino que evidencia una configuración del sistema de financiamiento donde la gratuidad se instala como eje central, desplazando a las becas a un rol complementario.

En términos globales, 2.782 estudiantes cuentan con algún tipo de beneficio estatal, lo que equivale al 61,9% del total de matriculados. Sin embargo, 1.712 estudiantes, correspondientes al

38,1%, no acceden ni a gratuidad ni a becas estatales, debiendo financiar sus estudios mediante créditos, aportes familiares u otros mecanismos. Esta proporción mantiene un segmento significativo del estudiantado fuera del principal sistema de apoyo, en un contexto donde la gratuidad concentra la mayor parte de los recursos disponibles.

La magnitud de estas cifras adquiere especial relevancia en medio de un escenario donde se

han instalado anuncios que apuntan a eventuales limitaciones de la gratuidad en la educación superior. La posibilidad de restringir su cobertura o modificar sus criterios de acceso introduce un elemento de incertidumbre en instituciones como la Umag, donde el beneficio no sólo es mayoritario, sino que constituye la base del acceso para miles de estudiantes.

La existencia de este beneficio ha facilitado el acceso a la educación superior en un territorio donde factores como el costo de vida, la distancia geográfica y la limitada oferta histórica han incidido en las trayectorias educativas. En ese marco, la gratuidad no sólo cumple una función de financiamiento, sino que se articula como un mecanismo que sostiene la matrícula y la permanencia en el sistema universitario regional.

A nivel complementario, la red de apoyos administrados por Junaeb refuerza las condiciones de permanencia estudiantil. En Ma-

gallanes, 4 mil 600 estudiantes acceden a la Beca de Alimentación para la Educación Superior, un beneficio que se vincula directamente con quienes cursan estudios superiores, muchos de ellos bajo el régimen de gratuidad. Asimismo, la Tarjeta Nacional Estudiantil registra una cobertura de 12.913 beneficiarios entre nuevas entregas y revalidaciones, abarcando distintos niveles educativos.

En el ámbito de las becas de mantención, la región alcanza 5.695 beneficiarios, destacando programas como la Beca Indígena con 2.581 estudiantes y la Beca Magallanes con 2.020, lo que evidencia un conjunto de apoyos orientados a sostener la continuidad de estudios. A ello se suman 156 beneficiarios en programas de residencia, que buscan responder a las particularidades territoriales, junto con la entrega de 1.218 equipos tecnológicos y 302 apoyos asociados a la práctica técnico profesional. /LPA